

#107



¿El alumnado aprende en entornos cooperativos o competitivos?

Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes



¿El alumnado aprende en entornos cooperativos o competitivos?

- La cooperación estudiantil fue más frecuente, en relación con la competitividad, en Alemania, Austria, Croacia, Dinamarca, Georgia, Japón, Países Bajos y Suiza, mientras que la competitividad estudiantil fue más frecuente, en relación con la cooperación, en Arabia Saudita, Brasil, Corea, Estados Unidos, Irlanda, Malta, Marruecos, Reino Unido y Singapur.
- En promedio, en los países de la OCDE, los estudiantes se sentían más cómodos en entornos de aprendizaje cooperativos que en entornos de aprendizaje competitivos.
- Un entorno de aprendizaje más competitivo estaba más fuertemente asociado con resultados no académicos favorables entre los alumnos que entre las alumnas.
- Estudiantes que se ven a sí mismos como competitivos, especialmente los que indican esforzarse más cuando compiten con otros, obtuvo una puntuación más alta en lectura que estudiantes que se perciben a sí mismos como menos competitivos.

Los beneficios de los comportamientos cooperativos han sido ampliamente documentados en diversos contextos sociales, incluidos los barrios, los hospitales, las empresas y la educación. Por ejemplo, en la actual crisis de COVID-19, una mayor cooperación puede facilitar el equilibrio entre salud, vida social y economía al aumentar el cumplimiento por parte de los ciudadanos de los consejos de distanciamiento social, como sugieren las nuevas investigaciones.

En el ámbito de la educación, cuando estudiantes, profesorado, familias y equipos directivos del centro escolar se conocen y confían unos en otros, trabajan juntos y comparten información, ideas y objetivos, el alumnado -en particular el desfavorecido- puede beneficiarse. Sin embargo, la cooperación y el trabajo en equipo también tienen sus inconvenientes potenciales. Las tareas pueden no estar divididas de forma justa y eficiente; los miembros del equipo a veces trabajan en tareas para las que no son aptos o que les disgustan; algunos miembros del grupo pueden aprovecharse de sus compañeros de equipo; y las tareas de coordinación pueden ser demasiado complejas y llevar mucho tiempo. Las pruebas también sugieren que la competición puede mejorar el rendimiento académico y la velocidad de aprendizaje, aunque sólo sea porque la competitividad puede ser emocionante y agradable.

Por primera vez, PISA preguntó al alumnado sobre la certeza ("Nada cierto", "Un poco cierto", "Bastante cierto", "Totalmente cierto") de las siguientes afirmaciones sobre sus centros: "El alumnado parece

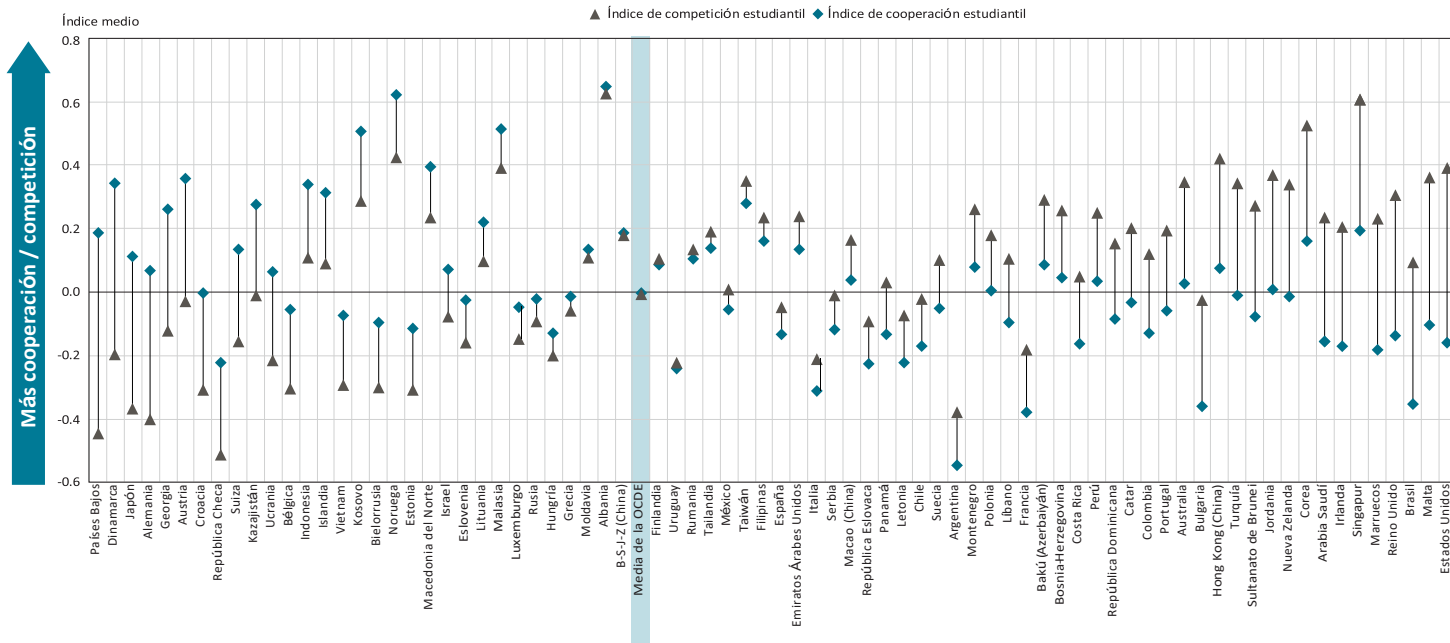
valorar la cooperación/competitividad"; "Parece que el alumnado coopera/compite entre sí"; y "El alumnado comparte el sentimiento de que es importante cooperar/competir con los demás". Estas declaraciones se combinaron para crear los índices de cooperación estudiantil y competición estudiantil cuyo promedio es 0 y la desviación estándar es 1 en los países de la OCDE. Los valores positivos en estos índices significan que los estudiantes perciben que otros estudiantes del centro cooperan o compiten entre sí en mayor medida que el estudiante promedio en los países de la OCDE.

El informe del PISA sobre el clima escolar muestra que, en promedio en los países de la OCDE, la cooperación entre los estudiantes en el centro fue algo más frecuente que la competitividad entre los estudiantes. Por ejemplo, alrededor del 62 % de estudiantes informaron que es bastante o totalmente cierto que sus compañeros de centro cooperen entre sí, mientras que alrededor del 50 % de estudiantes informaron lo mismo sobre la competitividad entre ellos.

Tal vez más interesante es identificar los sistemas educativos con diferencias más grandes entre la cooperación y la competitividad entre estudiantes. De acuerdo con esta métrica, los países donde la cooperación estudiantil fue más frecuente, en relación con la competitividad, fueron Austria, Croacia, República Checa, Dinamarca, Georgia, Japón, Países Bajos y Suiza, mientras que los países en los que la competitividad estudiantil era más frecuente, en relación con la cooperación, eran Brasil, Irlanda, Corea, Malta, Marruecos, Arabia Saudita, Singapur, el Reino Unido y los Estados Unidos.

La cooperación y la competición entre el alumnado

Basado en los informes del alumnado



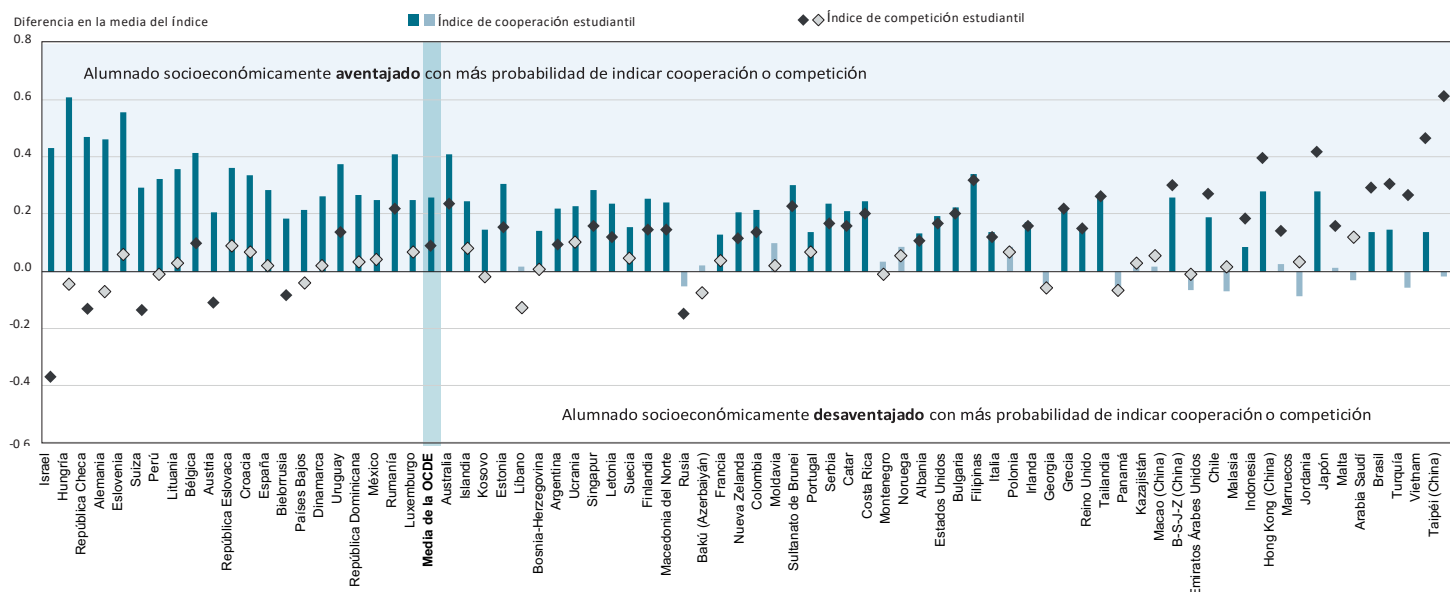
Los países y las economías se clasifican en orden descendente de la diferencia entre los índices de cooperación y competición estudiantil. Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Cuadro III.B1.8.3.

Teniendo en cuenta las diferencias entre centros, el alumnado de los centros socioeconómicamente aventajados tenía más probabilidades que el alumnado de centros desfavorecidos de destacar tanto en cooperación como competitividad entre sus compañeros, en promedio en los países de la OCDE.

Es interesante que en algunos sistemas escolares, como Alemania, Austria, Bélgica, Eslovenia, Hungría,

Israel, Lituania, Perú y República Checa. En Suiza, los centros aventajados se caracterizaron, en comparación con sus homólogos desfavorecidos, por su entorno cooperativo. Sin embargo, en el Brasil, Hong Kong (China), el Japón, Jordania, Corea, Malta, Marruecos, la Arabia Saudita, el Taipéi Chino, Turquía y Vietnam, los centros aventajados se definían en gran medida, en comparación con los centros desfavorecidas, por su entorno competitivo.

La diferencia socioeconómica en la cooperación y la competición estudiantil



Nota: Los valores estadísticamente significativos se muestran en tonos más oscuros.

Los países y las economías se clasifican en orden descendente de la diferencia entre los alumnos aventajados y los desfavorecidos en su percepción de la cooperación y la competición en el centro.

Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Cuadro III.B1.8.6 y III.B1.8.7.

El alumnado, y especialmente las chicas, se siente más cómodo en un ambiente de cooperación que en un ambiente de aprendizaje competitivo

En promedio en los países de la OCDE, la cooperación estudiantil y, en menor medida, la competición estudiantil se asoció positivamente con el rendimiento del alumnado, tanto en lectura, el sentido de pertenencia al centro como en los sentimientos positivos. Sin embargo, el alumnado en entornos de aprendizaje más competitivos expresaba un mayor temor al fracaso, mientras que los de entornos cooperativos tenían menos miedo a fracasar.

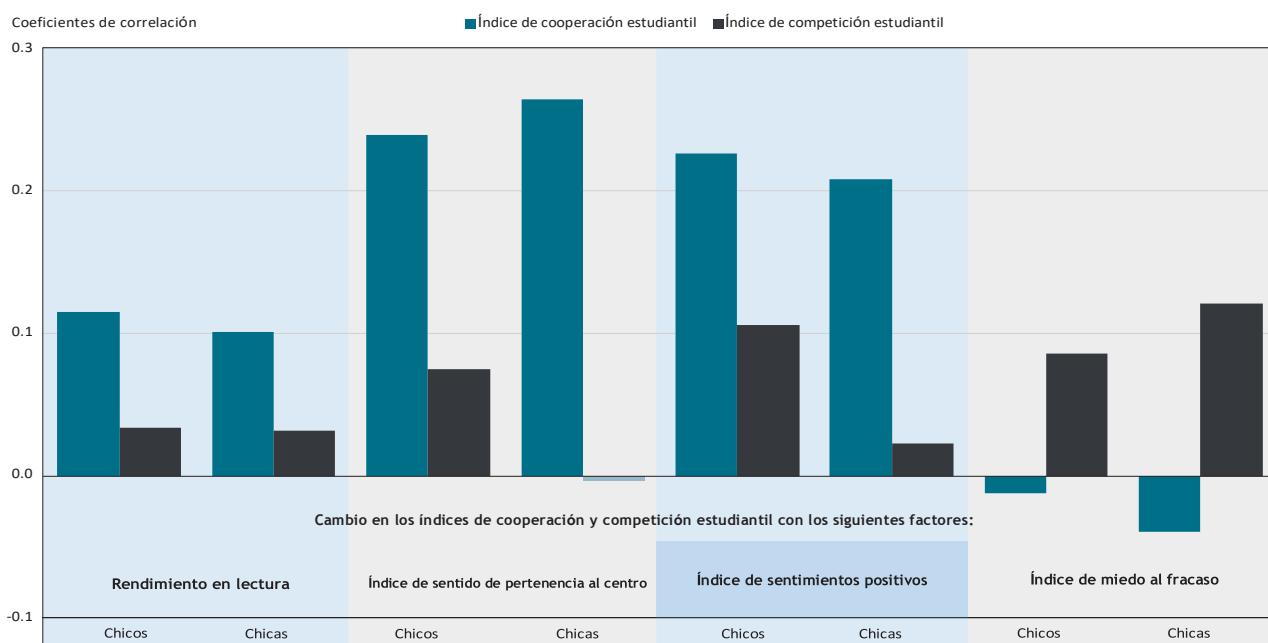
Curiosamente, estos resultados muestran que, si bien los chicos y las chicas se sienten igual de cómodos en los entornos escolares cooperativos, no necesariamente sienten el mismo placer por aprender cuando compiten con otros.

En promedio en los países de la OCDE, la competición de los estudiantes y el sentido de pertenencia al centro se asociaron positivamente sólo entre los varones, y la competición más intensa de los estudiantes se relacionó con un mayor temor al fracaso, especialmente entre las chicas. Además, los chicos eran más propensos que las chicas a expresar sentimientos positivos cuando informaban de una mayor competitividad entre sus compañeros.

Estos hallazgos son consistentes con otros estudios que muestran que no todos disfrutaban de la competitividad de la misma manera. Por ejemplo, investigaciones anteriores sugieren que las mujeres tienden a evitar la competición más a menudo que los hombres, y que las mujeres a menudo evitan las carreras que son excesivamente competitivas. Otras investigaciones muestran que los niños y las niñas reaccionan de manera diferente a la competición ambientes de pruebas, con los chicos disfrutando más de ellas, y las chicas con más frecuencia con un rendimiento inferior, en comparación con cuando los estudiantes se presentan a las pruebas en ambientes menos competitivos.

La cooperación y la competitividad entre el alumnado, y sus resultados

Análisis de correlación, promedio de la OCDE



Nota: Todos los valores son estadísticamente significativos excepto el coeficiente de correlación entre los índices de competición estudiantil y el sentido de pertenencia entre las chicas.

Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018.

El alumnado que se ve a sí mismo como competitivo tiene buen rendimiento académico

Sin embargo, una cosa es cuánto alumnado percibe la competición entre compañeros, y otra cómo se ve a sí mismo de competitivo. A este respecto, el PISA preguntó a los estudiantes de 15 años si estaban de acuerdo ("Totalmente en desacuerdo", "En desacuerdo", "En acuerdo", "Totalmente de acuerdo") con las siguientes afirmaciones sobre ellos mismos: "Disfruto

trabajando en situaciones que requieren competir con los demás"; "Es importante para mí hacerlo mejor que los demás al realizar una tarea"; y "Me esfuerzo mucho cuando estoy compitiendo contra los demás".

Los resultados del PISA revelan que el alumnado que se ve a sí mismo como competitivo puntuó más alto en lectura que el alumnado que se percibe a sí mismo como menos competitivo, incluso después de tener en cuenta situación socioeconómica. Al igual que con el grado de competición de los estudiantes en el centro, estas asociaciones positivas eran más fuertes entre

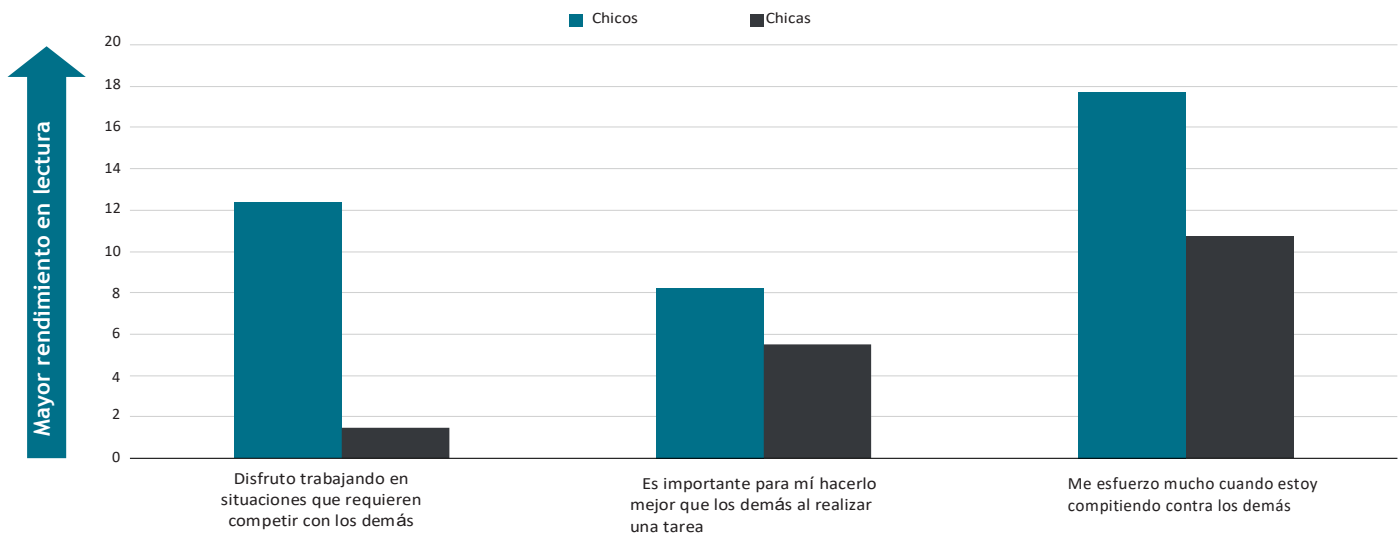
los chicos que entre las chicas. Comparando los tres aspectos que conforman el índice de actitudes hacia la competición en el centro, su asociación con el rendimiento en lectura se observó más fuerte entre los estudiantes que estaban de acuerdo o totalmente de acuerdo en que se esfuerzan más cuando están

compitiendo con otros.

Si bien estos resultados no deben interpretarse de manera causal, sugieren que la competición puede producir los mayores beneficios cuando impulsa al alumnado a invertir un mayor esfuerzo.

Actitudes hacia la competición y el rendimiento en la lectura, por género

Promedio de la OCDE



Estudiantes que están de acuerdo o totalmente de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

Nota: Todos los valores son estadísticamente significativos.

Resultados basados en regresiones lineales, después de tener en cuenta el perfil socioeconómico de los estudiantes y los centros. El perfil socioeconómico se mide por el índice PISA de estatus económico, social y cultural (ESCS).

Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018.

Conclusiones

Los entornos de aprendizaje fructíferos y positivos promueven comportamientos cooperativos, pero también competitivos, aunque sólo sea porque la competición puede ser emocionante y agradable, y un espíritu competitivo puede mejorar el rendimiento académico. Por ejemplo, las competiciones en equipo, que combinan comportamientos tanto cooperativos como competitivos, son emocionantes y gratificantes para los participantes. Sin embargo, para que el trabajo en equipo funcione con éxito, los investigadores han recomendado que se cumplan algunas condiciones, como asegurar que el alumnado adquiera aptitudes de liderazgo y comunicación, hacer que los objetivos de los miembros del equipo sean interdependientes y establecer algún tipo de responsabilidad individual. Además, si los centros educativos y los docentes aspiran a crear entornos de aprendizaje neutros en cuanto al género, tal vez deban evitar la competitividad excesiva entre los estudiantes.

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.

Traducción realizada con la versión gratuita del traductor <https://www.deepl.com/translator>. Revisada y adaptada por el INEE

Para más información

Contacto: Alfonso Echazarra (Alfonso.Echazarra@oecd.org)

Ver: OECD (2019), *PISA 2018 Results (Volume III): What School Life Means for Students' Lives*, PISA, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/acd78851-en>.

Este documento se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos empleados en él no reflejan necesariamente los puntos de vista oficiales de los países miembros de la OCDE.

El presente documento, así como los datos y el mapa que en él se incluyen, se entienden sin perjuicio de la condición o la soberanía de cualquier territorio, de la delimitación de las fronteras y límites internacionales y del nombre de cualquier territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos de Israel son suministrados por las autoridades israelíes competentes y bajo su responsabilidad. La utilización de esos datos por la OCDE es sin perjuicio de la condición de los Altos del Golán, Jerusalén Oriental y los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental en virtud del derecho internacional.